

Oftalmología EMQKibet

La importancia de revisar la vista en las primeras etapas de la infancia

El doctor Lertxundi, oftalmólogo de EMQKibet y COI Bilbao, aconseja revisiones desde los 3 años

» Redacción SRB

La salud ocular es un factor decisivo en el desarrollo sensorial y motor de los niños. Por ello es importante que los padres no pasen por alto las revisiones visuales de sus hijos para detectar posibles problemas en el desarrollo tanto ocular como de la vía visual

Dr. T.X. Lertxundi

Gregorio Uzquiano, 17A.
Portugaleta
Rodríguez Arias, 6-2º
Bilbao
Tel.: 944022598

www.ofthalmolertxundi.com

cerebral, y así, si fuera necesario, poder iniciar el tratamiento lo antes posible. Esto sigue siendo una asignatura pendiente para algunos padres, ya que resulta complicado identificar los síntomas de alerta. No hay que olvidar que muchas veces los niños no identifican ni saben explicar bien qué les sucede. «Algunas de las patologías más importantes que aparecen en la infancia, como el ojo vago, pueden pasar desapercibidas. Los niños no perciben que ven peor por un ojo. El pronóstico cambia mucho según la edad de inicio del tratamiento y, a partir de los ocho años, no suele ser recuperable», advierte el doctor Lertxundi.

Por ello, aconseja realizar una revisión «entre los tres y los cuatro años», porque a estas edades mejora «significativamente» el pronóstico visual. «Debemos explorar si hay defectos de graduación, diferencia de agudeza visual entre

ambos ojos, la visión binocular o posibles estrabismos, entre otras cuestiones». En caso de detectarse alguna anomalía, se establecerá un tratamiento o un seguimiento para evitar que el problema vaya a más, así como para recuperar la vista perdida. En esta labor los padres juegan un papel fundamental. «Debemos hacer que entiendan el problema y hagan que el niño cumpla el tratamiento». Pero también a medida que crecen, los niños deben ser responsables y «entender por qué deben llevar gafas, ponerse unas gotas...», añade el médico especialista.

Una consulta divertida

Sin embargo, para muchos niños acudir al médico supone una experiencia traumática. Para evitarlo, el doctor Lertxundi trabajó junto a su mujer -pediatra-, en el



diseño de una consulta «divertida y cercana» en la que los niños perdiesen el miedo. «Cuando son muy pequeños comenzamos con juegos y enfocamos la exploración con actividades que les resulten atractivas para captar su atención». El objetivo es ganarse su confianza, que acudan a las revisiones contentos, para poder explorarles de manera exhaustiva, e instaurar los tratamientos que puedan resultar mejores. Eso requiere tiempo y dedicación, sin olvidar el rigor científico.

Su formación en diferentes centros de referencia, junto con un bagaje profesional contrastado, hace que sus consultas se hayan convertido en referencia para

muchos pacientes. Fruto de este trabajo, el doctor Lertxundi ha recibido tres premios a la excelencia profesional, basados en el grado de satisfacción de sus pacientes.

Para todas las edades

El doctor atiende desde niños muy pequeños hasta ancianos, siempre adaptando la consulta a la edad. «Tengo familias completas. En algunas he operado a los padres de miopía, a los abuelos de cataratas y los nietos vienen a revisión». Lo importante es buscar la mejor solución, siempre con un estudio y tratamiento personalizado.